

Pablo Rodillo M.

“(Karina) es el personaje más oscuro, y su codicia y forma de ejercer el poder son inescindibles de Milei. No me digan que Karina acumula y recauda dinero y que su hermano no está. Karina Milei es Javier”.

Estas palabras corresponden a la exdiputada Elisa Carrió, que en una entrevista el miércoles por la noche, describió, en parte, como la hermana del Presidente de Argentina, Javier Milei, Karina Milei, ejerce el poder, y el control total al interior de la Casa Rosada.

“¿No denotan la oscuridad en la cara de esa mujer? Las mujeres lo entendemos mucho mejor que los hombres”, agregó Carrió.

Hoy Karina está en el ojo del huracán. Una vez más. Los audios filtrados esta semana de un hasta hora íntimo del Mandatario dan a entender que la hermana del presidente recibía una coima por la adjudicación de contratos farmacéuticos para personas con discapacidad. Y detrás de ella -y de esto- estaría la mano derecha de Karina, Eduardo “Lule” Menem, sobrino del ex-presidente Carlos Saúl Menem.

Hoy ambos los apuntados por la oposición de ser la caja recaudadora del gobierno. Pero Milei lo niega. El Mandatario dice que su hermana -al igual que su gobierno- es víctima de una “operación del kirchnerismo” y que irán a la justicia a demostrarlo. Sin embargo, la duda ya está instalada sobre la opinión pública trasandina. Y de paso ponen el foco nuevamente en Karina y su forma de ejercer el poder.

Y como prácticamente no habla ni da entrevistas, en la sociedad argentina -con el correr del tiempo- la hermana del Mandatario ha cultivado una una imagen misteriosa.

De ser una persona común, sin experiencia política hasta hace cuatro años, Karina finalmente fue la que armó dos exitosas campañas electorales y la que hoy acumula un poder impresionante en el vecino país.

Inseparables

Es de todos conocido que de Javier y Karina son inseparables. Como pocas veces visto en hermanos que ya son unidos. Son el uno para el otro y toda la vida -desde niños- se han apoyado. Ella es hoy la secretaria general de la Presidencia argentina, un cargo que se transformo en más que la mano derecha del Mandatario.

Karina fue la mascota del equipo de Milei cuando éste jugaba como arquero. Luego se dedicó a apoyar a su hermano cuando quiso ser cantante de rock y después como la relacionada pública del ya economista cuando hace cuatro años se hizo conocido públicamente gracias a su participación en distintos programas de televisión. Exposición que lo llevó a la política, primero como diputado y ahora como Presidente.

“Habla con mi hermana”, respondía él cuando lo llamaban para participar en un



La "hermanísima" en el ojo del huracán

“Soy los ojos y los oídos de mi hermano”: El poder total de Karina Milei

La hermana del Presidente de Argentina Javier Milei -hoy envuelta en un escándalo de corrupción- ejerce el control total al interior de la Casa Rosada. Y quien intente desafiarla, lo pagará caro.

espacio de debate en la TV. Hoy en la Casa Rosada responde lo mismo cuando el tema a tratar no es estrictamente económico. En Argentina no tienen dudas que ella fue quien construyó políticamente a su hermano. Y hoy Karina es la que en la actualidad construye su poder político eligiendo quien puede ser candidato de La Libertad Avanza, el partido que ella mismo fundó.

“El escándalo de hoy revela un lado menos explorado de Karina Milei: su rol como administradora de todo el círculo presidencial. Durante meses ha cultivado la imagen de él jefe, como le dice su hermano. Es discreta, calculadora y capaz de ordenar con mano dura”, asegura el diario La Nación de Buenos Aires.

Milei, en ese sentido, siente que él y su hermana son parte de la misma esencia. “Es como la otra presidente”, asegura Victoria De Masi, autora de “Karina. La hermana. El jefe. La soberana” (Penguin Random House). “Una diarquía”, agrega la pe-

riodista.

“Karina Milei es el punto débil y la fortaleza de Javier Milei”, afirma De Masi. Incluso necesita de ella para cuestiones básicas. “Karina le corta la comida, le corta la carne”, agrega la autora. Y en la única entrevista que dio en prensa escrita, al diario Clarín, ella lo dijo claramente: “Soy los ojos y los oídos de mi hermano”.

“No hay manera de llegar a Javier Milei si no pasas por Karina. Y pasar por Karina implica caerle bien a Karina, y para caerle bien a Karina hay que ser obsecuente. Hay gente que puede arrastrarse porque tiene un interés político, pero hay gente que no quiso, que se la quiso saltar y terminó en la muerte política”, agrega De Masi.

La traición se paga caro

Según relata el comentarista político trasandino, Joaquín Morales Solá, Karina Milei suele ser muy amable.

Al interior de la Casa Rosada, en alguna que otra reunión, “ella suele invitar helados a sus interlocutores y ella misma llama a la heladería desde su celular. Y es también ella quien luego sirve los helados. Sucede lo mismo cuando alguien acepta un vaso de agua; es ella quien se levanta y se lo trae. Si en esas reuniones surge la necesidad de llamar por teléfono a algún funcionario o dirigente político, ella misma lo hace desde su teléfono. Nunca la rodean secretarías ni ayudantes ni colaboradores”, asegura Morales Solá al describir el día a día de la hermana presidencial.

“Es una persona sencilla”, aseguran

funcionarios de la Casa Rosada.

Sin embargo esa cordialidad que muestra tiene un límite: si alguien del círculo libertario pone en duda o cuestiona el proyecto político que representa tanto ella su hermano o La Libertad Avanza, el partido que ella misma armó, pasa de inmediato al ostracismo. Ella solo pide lealtad a todo evento. Y por el contrario, la traición se paga caro.

“Es lo que sucedió con Victoria Villarruel, la vicepresidenta argentina, luego de que esta llamara “jamoncito” al Presidente porque este había quedado entre los desacuerdos de la vice con Karina Milei. Luego le llegó la información de que la vicepresidenta decía, según rumores nunca confirmados, que estaba dispuesta a asumir el poder si Milei se veía obligado a dar un paso al costado. La suposición de una traición no es nueva. Así, los Milei la fueron relegando a Villarruel y la condenaron finalmente al destierro”.

Y tal como la vicepresidenta Villarruel, muchos otros dirigentes, funcionarios y diputados -hoy exlibertarios- han sido expulsados de La Libertad Avanza luego de atreverse a dar una opinión crítica sobre cualquier asunto partidista o del gobierno. O simplemente llevarle la contra. En ese sentido, nadie tiene el puesto asegurado. Una mala cara y adiós.

En ese sentido, hoy los hermanos Milei son lo único permanente y previsible del gobierno trasandino. “Y los que no advierten esto, son abandonados en las orillas del poder”, agrega el comentarista argentino.